

Los señores Mendiluce, Dacloux, Bidaguren, Blósegui, Gamliade y otros, por 15 votos de los señores Blósegui, Gohburu, Gamliade, Gabllonde, Comé, Resines, Arrillaga, Bidaguren, Dacloux, Iraola, Querejeta, Navarro, Arrese, Arcelus y presidente, contra uno del señor Mendiluce.

El señor Gamliade explicó su voto, y propuso se adicionara al nuevo reglamento el art. 13 del que hoy rige.

Después de una ligera discusión se acordó tratar en otra sesión, sobre el citado artículo.

El señor Iraola dice que se abra una información sobre el pescado que reportan los vapores del señor Marquese, pues según informes se suele depositar en uno de los almacenes de dicho señor, para después exportarlo fuera sin pagar derechos.

Pasó a estudio de las comisiones de Hacienda y Gobernación.

El señor Gamliade habla sobre la subida del precio del pan en esta capital, cuando los precios del trigo se hallan hoy en baja, y ruega que la Corporación adopte una medida enérgica, y establezca una panadería modelo que sirva de tabla reguladora.

El señor Blósegui hace uso de la palabra y abunda en la idea del señor Gamliade.

El señor Blósegui manifiesta que debido al celo del jefe de la guardia municipal, se ha efectuado en 37 establecimientos de bebidas de la parte antigua de la ciudad, el análisis de vinos, resultando 3 buenos, 3 medianos y 31 de malas condiciones.

Añadió que la venta del vino en condiciones nocivas para la salud, era un crimen y un asesinato con los obreros, por ser éstos los que frecuentan dicha clase de establecimientos, y propuso se folicite al señor Puchades, por este trabajo, manifestándole al mismo tiempo continúe, por los medios que crea conveniente, la vigilancia en la clase de bebidas que se expendan.

El señor Resines dijo que existían en la capital 310 tabernas, y que le constaba que en la mayor parte de ellas se expendía el vino enyesado con exceso, pero que los taberneros no eran los que tenían la culpa, sino los que les remitian el género, y manifestó que sería conveniente que antes de que se hicieran cargo de la mercadería, remitiesen una muestra al Laboratorio para su análisis.

Terminará la función con el juguete en un acto «Ciertos son los tross», desempeñado por las señoritas Martínez Perlá, Martínez y Zapirain, y los señores Barrenarrijo, Zubano, Pastor, Paredes, Salvadores, Lapazarán y Zamarripa.

La función principiará a las cinco y media.

Leemos en la prensa de Bilbao: «Estando paseando anoche en la Gran Vía, en la acera del Gobierno civil, un grupo de señoritas, se acercó a una de ellas, que había quedado algo resagada, un sujeto de unos 20 años de edad, con la cara tapada, el cual, dando un tirón de una sencilla cadena de oro, que pendía del cuello de la referida señorita, le arrancó un gran tross, y junto con éste un precioso reloj de oro».

Al sentir el tirón la señorita dió voces de auxilio, pero el sagaz ladrón emprendió precipitada fuga y desapareció sin poderle dár alcance.

La policía practica pesquisas para su captura.

### En el Centro Obrero

A las ocho y media de la noche, dió la primera conferencia, de las que habrán de verificarse durante la época invernal, el ilustrado jurista don José Blósegui.

Presidió el acto el compañero Torrijos, quien hizo la presentación del señor Blósegui al auditorio que ocupaba todo el salón del Centro Obrero, después de breves frases de gratitud al señor Puchades, el creador de estas conferencias, al señor Blósegui, y a quienes se han comprometido a cooperar con el mismo, y en seguida a la ilustración de la clase trabajadora.

El señor Blósegui, después de expresar la satisfacción que tenía de hallarse entre los obreros, dijo, que era un título de honor para él ser el primero que abría las sesiones de las conferencias.

Platicó luego, con facilidad de palabra, y gran elocuencia el tema «Seguido sobre la «Verdadera aspiración del obrero» y demostró con ejemplos, que el único medio para llegar la clase obrera a su mejoramiento, era la instrucción y el ahorro.

Dijo que desgraciadamente la instrucción del obrero en España deja mucho que desear, por la inacción y apatía de nuestros Gobiernos, en facilitar elementos para la instrucción.

Añadió, que al hombre que solo vive por vivir, se le desprecia, y al que se le desprecia se le explota.

El hombre debe luchar porque desaparezcan los privilegios y acentuar la igualdad de derechos entre las clases necesitadas y las pudientes.

Manifestó que la instrucción social es la redención del obrero.

Añadió que la lucha no debe ser al capital, sino a los capitalistas de quienes se debe hacer un suplico, pues entre éstos hay muchos que hacen alarde de un capital que no han sabido ganar.

Explicó con mucho acierto los beneficios que reportan a la clase obrera las Sociedades cooperativas, y manifestó, que en una de las próximas conferencias, disertaría sobre ellas uno de los conferenciantes inscriptos.

Explicó la importancia que tienen en Francia, Alemania e Inglaterra, las citadas sociedades, y manifestó también los beneficios que reportan a la clase obrera las Cajas de ahorros y de resistencia, y que como ejemplo citó la creada en Amsterdam por veinte obreros que se asociaron el año 1843, y que en la actualidad cuenta con un número considerable de socios, y con un capital de muchos millones de francos.

Se manifestó partidario del descanso dominical, para que el obrero descanse y cumpla sus deberes de espíritu para con Dios y para con su familia.

Censuró a las personas que alardean de católicos, oyendo misa y asistiendo a visperas, y que sin embargo, los días festivos trabajan sus obreros en sus propiedades, tiendas, fábricas y talleres.

Y terminó diciendo, que las clases obreras, así como las personas pudientes, en beneficio de aquellas, deben solicitar de los Poderes el desarrollo de las obras públicas.

Habló también sobre las huelgas, mos trándose contrario a ellas, por salir siempre perdiendo los obreros y sus familias.

Recomendó la lectura de los periódicos, con la cual siempre se instruye, y durante la conferencia, manifestóse partidario de las enseñanzas del Papa León XIII en la cuestión obrera, cuyas sabias ideas ha publicado la prensa.

El acto fue muy aplaudido y asistido por los señores Torrijos, López y Diego, que componían la mesa, así como también por muchos obreros y amigos.

La falta de espacio nos impide publicar hoy dos cartas de nuestros correspondientes en Bayona y otros puntos de Gascuña.

### Teatro Principal

Esta tarde, a las cinco, segunda «matinée» de la temporada, poniéndose en escena «El hombre de mundo» y la graciosa caricatura en un acto «Los martes de las de Gómez».

Se ha autorizado por el Gobierno civil de esta provincia, la remisión desde Eibar de 12 escopetas para los sucesores de Got; 15 ídem y 16 tercerolas para D. José Gorostiza, de Pamplona.

La administración del Barzán Veritas, ha publicado la lista de los siniestros marítimos ocurridos durante el mes de Septiembre último, y cuya resumen es el siguiente:

Buques de vela perdidos: 13 alemanes, uno americano, 18 ingleses, 2 chilenos, 5 franceses, 19 italianos, 10 japoneses, 13 noruegos, 4 rusos y uno apoco. Total, 77. En este número están incluidos tres buques que se supone perdidos por falta de noticias.

Vapores perdidos: 4 alemanes, 16 ingleses, 2 brasileños, 2 franceses, 2 griegos, 2 holandeses, uno italiano, 3 japoneses, 2 noruegos, uno ruso y uno sueco. Total, 37. En este número está comprendido un vapor del cual no se tiene noticia alguna.

### La arboricultura en los Estados Unidos

Los Estados Unidos, especialmente los Estados del Sur y la California, producen tantos frutos que amenazan el comercio de pasas de Málaga, de naranjas de Valencia, de sidras napolitanas y los frutos en conserva de Auvernia y Lorena. Sólo California ha expedido en el año último más de un millón de quintales métricos de uvas. Las naranjas, los limones, las pasas y los albaricoques contados ó seos suponen 5.000 millones de francos en el comercio de frutos de California. Se comen ahora albaricoques seos hasta en la menor aldea de la Europa central. Las naranjas de California, por sí solas, bastan al consumo del mundo entero.

En el Delaware se han cogido el pasado año cuatro millones de bananas de melocotones, y lo mismo ocurrió en el Connecticut y en Maryland. La viticultura ha tomado una extensión inaudita en California. Se encuentran allí viñedos de 30 a 40 kilómetros cuadrados de extensión, teniendo cada acre 680 cepas.

El cultivo de la fresa es igualmente muy considerable. Las célebres fresas de los alrededores

de París y de la Lorena son aventajadas por las fresas americanas. La cosecha de fresa de este año ha producido 400 millones de francos.

### ¿Qué haría Vd. si perdiera los ojos?



N.º 10  
V  
E  
G  
A

Madrid 3 de Mayo de 1901.

Mi hija Plácida, de 7 años de edad, padecía mucho de escrofulismo, y en consecuencia de ello tenía los ojos tan mal, que temíamos los perdiera. Después de haber probado infinidad de remedios en baido, resurri a la Emulsión Scott y gracias a ella la niña ha curado completamente. Ahora come con más apetito, está gorda y de buen semblante y más contenta y alegre que nunca.

De Vds. atento S. S.  
ALEJO DE VEGA. Calle Toledo, 104.

La escrófula prepara el terreno para la tisis; combátese sin descanso la escrófula tan pronto como se manifiestan los síntomas bajo forma de humores, infarto de glándulas, etc. Lo que no debe hacerse es perder el tiempo antes de recurrir al remedio que cura la escrófula, la Emulsión Scott, el más poderoso reconstituyente conocido hasta ahora en España. La niña Vega se hubiera ahorrado muchas horas de martirios si sus padres hubieran conocido antes la Emulsión Scott, como también pondrá fin a los sufrimientos de su hijo si se halla en el mismo caso.

La Emulsión Scott cura — las imitaciones y substituciones no curan. — Aparentemente todo ha sido imitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular). De venta en todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Carlos Marsá, calle de Valencia, n.º 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para franqueo.

### BOLETIN LOCAL

Santos de hoy  
Stos. Florencio y Rufo oba.

Registro civil  
NACIMIENTOS  
Luísa Bardeñ y Zubia.  
Ana Carlota Larrea Iriarte.

DEFUNCIONES  
María Josefa Zalay de Eizaguirra.

### Por Teléfono

MADRID, 6. — 23,50

### LAS CORTES

#### Congreso

Comienza la sesión a la hora de costumbre, ocupando la presidencia el marqués de la Vega de Armijo, y notándose en la Cámara mucha animación.

Se aprueba el acta de la sesión anterior y se formulan varios ruegos y preguntas de poca importancia.

En el banco azul se encuentran los señores Moret, Suarez Inclán y duque de Almodovar del Río.

El señor Besada habla sobre la pesca en Galicia lamentándose de la impunidad con que allí se deja obrar a los traidores. Le contesta el señor Moret prometiendo que el

Gobierno estudiará y resolverá este asunto.

El marqués de Tamarit habla sobre la situación obrera en determinadas comarcas y pide que se dé impulso a las obras públicas para facilitar trabajo a los jornaleros.

Dice que el hambre y el frío son malos consejeros, y que el Gobierno debe procurar el mejoramiento de la clase trabajadora como medio de evitar desagradables sucesos.

El señor Lombardero alude a lo ocurrido en la sesión de ayer y censura al general Weyler por haber dejado sin contestar el discurso del señor Francos Rodríguez.

Entran en el salón, y ocupan el banco azul, el señor Sagasta y el ministro de la Guerra.

El señor Moret contesta a Lombardero diciendo que no puede calificarse de desatención lo hecho por el general Weyler pues reclamando su presencia en el Senado asuntos urgentes, tuvo el ministro que acudir a la citada Cámara.

Añade el señor Moret que el Gobierno ha dicho ya en más de una ocasión que aceptaba todas las responsabilidades que pudieran deducirse de los incidentes ocasionados en los últimos viajes del Rey.

Hace uso de la palabra el general Weyler y comienza manifestando que la orden de expulsión de los periodistas, del fuerte de San Cristóbal, no la dió el Rey sino un teniente coronel en nombre del comandante del fuerte.

Afirma que siempre guardó toda clase de consideraciones a los periodistas y que por ello no crea necesario dar sobre esto más explicaciones.

El señor Lombardero trata de poner de manifiesto algunas contradicciones entre lo dicho hoy por el general Weyler y lo que el mismo dijo en sesiones anteriores, y el ministro de la Guerra contesta en forma airada prometiéndoles un incidente que corta la campaña presidencial.

### Debate político

Se reanuda el debate político y hace uso de la palabra Rodrigo Soriano para sacar algunas deducciones del debate.

Dice que estas últimas sesiones han revelado grandes discrepancias entre los señores Sagasta y Noceda; este último se nos ha presentado como un político parlamentario y Sagasta se ha revelado un faribundo reaccionario.

Añade que el Gobierno está agotante; la mayoría descompuesta, y la campanilla presidencial encargada de los toques fúnebres.

Califica de ineptos y reaccionarios a los ministros. Promueve esta un monumental escándalo. Celleruelo interrumpe al orador; los diputados, de pie, se increpan mutuamente; la presidencia rompe varias campanillas y a duras penas consigue restablecer un momento el orden.

El señor Uria dice: «Estais representando una farsa indigna.» Arreala la tormenta y la presidencia rompe más campanillas.

Soriano pregunta al ministro de la Guerra quien ordenó la expulsión de los periodistas del fuerte de San Cristóbal, y el general Weyler contesta: «el ministro de la Guerra».

Fuertes rumores acogen estas palabras y se promueve un vivo incidente entre Rodrigo Soriano y el ministro de la Guerra, cortándole la presidencia.

### Habla Maura

Restablecido el orden se concede la palabra al señor Maura quien pronuncia un hermoso discurso.

Comienza llamando a los ministros cortosanos temporeros, y afirmando que el Gobierno no representa ninguna política.

## NOTICIAS

El miércoles, a las ocho de la mañana, fundó en Cortuña el vapor correo de la Compañía Transatlántica, «Ciudad de Cádiz», procedente de la Habana y Veracruz, sin novedad, y seguirá a Santander.

Por los montes próximos a Orbaiceta merodean bastantes jabailes, y muchos días los han visto los vecinos de dicho pueblo a un kilómetro de distancia, causando bastante daño en los campos, particularmente en los sembrados de patatas.

A los cazadores de Guipúzcoa que con tan aficionados, se les presenta buena ocasión de dar una batida por aquellos montes, seguros de que cobrarán algunas piezas.

### Bellas Artes

Esta tarde se verificará la segunda matinee de abono, poniéndose en escena las siguientes obras:

El juguete en un acto «Los montgolfes», desempeñado por las señoritas Martínez y Martínez Perlá y el señor Zamarripa.

El juguete en un acto «Mi misma cara», por las señoritas Martínez Perlá, Merino, Orocómo, Bravo y Martínez, y los señores Barrenarrijo, Zamarripa y Pastor.

Al hablar así, Minart que había ya cogido su sombrero se encaminaba hacia la puerta; yo me despedí de mi tía y nos dirigimos a casa de Figel.

—Este recibió a mi tío, mejor que yo pensaba, le detuvo a comer, le sentó entre Santiago y Rosalía, encargando mucho a esta que cuidase al convidado, y ella cumplió tan bien el encargo, que llenaba sin cesar la copa a mi tío, que a los postres estaba ya algo alegre y empezó a contar todas sus truhanerías campesinas.

Almirado quedé de lo que la avaricia puede en la más grosera inteligencia. Aquel taimado labriego había empleado más astucia, más artificio y paciencia para sacar cien escudos a un vecino y camarada, que desplega un ministro constitucional para hacer votar un impuesto.

Ya adivinaba con qué planes todos aquellos convidados aplaudieron la concesión de Minart, encontrando cada uno en ella su historia con formas más gro-

mujer, diciendo que estaba ya cansado de sufrirla, y que prefería ser viudo. Por fortuna, mi padre, a quien el ruido despertó, se levantó y me ayudó a sujetarle, terminando así aquella edificante querrela matrimonial.

—¡Ah! —exclamó su pobre mujer, al fin acabareis por perder el cuerpo y el alma.

—Basta, —repuso Minart, — guardate tus sermones, ó tendrás algo que contar en el forro de la camisa, — y agitó el palo que trata en la mano, movimiento que arrancó a su mujer una mirada de miedo y de odio.

—Sí, sí, —refanfañó. — San Pedro no gusta oír el canto del gallo.

—¡Acabarás? —dijo su marido.

—Es concluido, —dijo la devota, y por fortuna, un día seremos juzgados los unos y los otros...

—¡No callarás!

—¡Viejo asesino! — marmuró Francisco.

No había acabado de decir esta palabra, cuando el garrote de su marido cayó sobre ella y se volvió a levantar; yo quise contenerle, pero Claudio, a quien el vino trastornaba corría detrás de su

testas. El aldeano lo comprendió así en medio de su embriaguez y exclamó lanzando un suspiro:

—Sí, sí, no es uno más ni menos listo que cualquiera otro: yo bien sabría manejarle si hablara en qué, pero ¡qué ha de hacer un pobre campesino obligado a andar cien veces el camino para ganar cien sueldos! Vosotros aquí sí que tendréis lanceos que contar, y en cada uno de vuestros tiros, de seguro atrapaís una docena de pizarra... y luego ¡qué vida de placeres! ¡qué mesa, qué vinos, qué buznas chicas! ¡Ah! debajo de esta ruda corteza se esconde también un corazón que gusta de lo bueno; pero comprendo la diferencia que hay entre mi piel tostada y la blanca de las damiselas de París, y por eso al ver a una de tantas buenas mozas como pasean por esas calles suspiro y me digo: Claudio, vuélvete a tu aldea.

Todos los convidados se echaron a reír y se levantaron ya de la mesa.

No obstante la imaginación porverosa

testas. El aldeano lo comprendió así en medio de su embriaguez y exclamó lanzando un suspiro:

—Sí, sí, no es uno más ni menos listo que cualquiera otro: yo bien sabría manejarle si hablara en qué, pero ¡qué ha de hacer un pobre campesino obligado a andar cien veces el camino para ganar cien sueldos! Vosotros aquí sí que tendréis lanceos que contar, y en cada uno de vuestros tiros, de seguro atrapaís una docena de pizarra... y luego ¡qué vida de placeres! ¡qué mesa, qué vinos, qué buznas chicas! ¡Ah! debajo de esta ruda corteza se esconde también un corazón que gusta de lo bueno; pero comprendo la diferencia que hay entre mi piel tostada y la blanca de las damiselas de París, y por eso al ver a una de tantas buenas mozas como pasean por esas calles suspiro y me digo: Claudio, vuélvete a tu aldea.

Todos los convidados se echaron a reír y se levantaron ya de la mesa.

No obstante la imaginación porverosa